



***Textos periodísticos españoles para la historia  
(1661-2016)***

Virginia Martín Jiménez, M<sup>a</sup> Verónica de Haro de San Mateo y Dunia Etura Hernández

Cátedra, Madrid, 2019

Nº páginas 345

Reseña por Laura López Romero, Universidad de Málaga

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2020.i15.12>

## VENTANA DIRECTA AL PASADO

Me tomo la licencia de emplear un símil para encabezar esta reseña comparando este libro con la serie televisiva *El Ministerio del Tiempo*. Ambos soportes permiten adentrar al lector y al telespectador en un pasado cuyos protagonistas relatan de primera mano la visión de su presente. Lógicamente, la ficción acompaña a la producción televisiva, mientras que el contenido que ofrece *Textos periodísticos españoles para la historia (1661-2016)*, (Editorial Cátedra, 2019), permite adentrarse en el pasado histórico y periodístico de España desde el siglo XVII hasta la actualidad, de la mano y de la pluma de periodistas, tanto mujeres como hombres, que con su profesionalidad dejaron su impronta para la posteridad en los textos que firmaron en el presente que les tocó vivir.

Esta obra firmada por las docentes universitarias Virginia Martín Jiménez, M<sup>a</sup> Verónica de Haro de San Mateo y Dunia Etura Hernández presenta una excelente y amplia recopilación de textos periodísticos y cabeceras de referencia que marcaron un hito en la historia española desde el siglo XVII, etapa en la que el periodismo asienta las bases de su actividad profesional, hasta la actualidad, incluyendo algunos ejemplos de la prensa digital, clave en el momento presente. Cada uno de los 75 textos que se aportan, incorpora una contextualización histórica y periodística que permite comprender y valorar con mayor profundidad la pieza informativa y, por lo tanto, disfrutar más de su lectura. Se trata por tanto de un valioso material didáctico de gran utilidad para docentes y estudiantes de la historia de la comunicación y la historia del periodismo. Pero además, su carácter divulgativo lo hace igualmente atractivo para un lector universal interesado en la historia y el periodismo.

Es relevante mencionar que esta publicación pretende reivindicar la identidad de los periodistas hombres y mujeres, muchos de los cuales han sido los grandes olvidados en la historia de la comunicación. Grosso modo, las investigaciones que han centrado su foco de estudio en las cabeceras y en las diferentes coberturas periodísticas, no han puesto el foco en los profesionales, salvo escasas excepciones. Además, en esta obra hay un especial y aplaudido esfuerzo por dar luz a las mujeres que con su pluma trabajaron en prensa a lo largo de la historia. Algunas de ellas son conocidas, aunque no ampliamente; otras no han tenido todavía la oportunidad de estar presente en ninguna investigación histórica. Desde Beatriz Cienfuegos, pionera del periodismo español; Concepción Arenal, experta en derecho penal y colaboradora en prensa en defensa de los derechos humanos; a Emilia Pardo Bazán, novelista, periodista, dramaturga, poeta; pasando por Carmen de Burgos, la primera periodista mujer que formó parte de una redacción de un diario y la primera cronista en pisar un campo de batalla; o Sofía Casanova, periodista, escritora de novela, poesía y obras de teatro, son algunos ejemplos que el lector podrá conocer y profundizar. Estas páginas reivindican su presencia y la huella que dejaron en la historiografía periodística de España. Otros nombres que destacan entre los textos seleccionados pertenecen a Mariano Nipho, Mariano José de Larra, Manuel Chaves Nogales, Leopoldo Alas, Clarín, José Ortega y Gasset, Julio Camba, Agustín Calvet, Gaziol y un largo etcétera.

Los textos que se recopilan en esta obra están transcritos y, en algunos ejemplos se aportan fotografías. En las piezas más antiguas se ha actualizado la grafía para hacer menos ardua la lectura.

La primera parte del libro está encabezada por textos del siglo XVII. Las siguientes aportaciones pertenecen al siglo XVIII (6 textos), al siglo XIX (23 textos), al siglo XX (41 textos) y, por último, también se ha incorporado un conjunto de piezas periodísticas del siglo XXI y de la prensa digital, como es el caso de los diarios *El Confidencial* y *El Diario.es*. De hecho, el epílogo está firmado por Ana Pardo Rivera, directora del diario *Público.es*.

Estos últimos textos se centran en señalar la revolución tecnológica del presente periodístico, su digitalización y las nuevas formas narrativas.

Una lectura sosegada permite observar que los planteamientos, críticas, defensas e interpretaciones de la realidad siguen hoy presentes a pesar del devenir de los siglos. Por ejemplo, en 1787 el *Diario Pinciano*, primer periódico de Valladolid, incluiría estas líneas en su carta de presentación a sus lectores:

¿Pues por qué hemos de estar privados en estas grandes ciudades de los papeles periódicos, que son como en el cuerpo animal las arterias por donde se conoce el estado de salud del cuerpo político? (*El Pinciano*, 1787) (p. 45)

Los textos de Mariano José de Larra permiten observar a través su crónica el inconformismo y la reivindicación de su contemporaneidad. Su lectura imprime aires que bien pudieran asociarse también al presente siglo XXI:

La prisa, la rapidez, diré mejor, es el alma de nuestra existencia, y lo que no se hace de prisa en el siglo XIX no se hace de ninguna manera" (*La Revista Española*, 26-01-1835) (p. 71).

También la defensa de la labor del periodista en el siglo XIX sigue hoy vigente, en palabras de Concepción Arenal:

El periodista necesita comprender a los que valen más que él, y hacerse comprender de los que valen menos; ha de desleír su pensamiento en palabras de tal modo que no abrume al discreto y sea comprendido por el ignorante, especie de gimnasia que más veces abrumba las fuerzas que las fortifica" (*La Iberia*, 14 de mayo de 1857) (p.90).

Los magníficos textos recopilados firmados por mujeres, permiten degustar la crítica social y la defensa que ellas hicieron por ser reconocidas en su profesión. Veamos un ejemplo de Carmen de Burgos:

La primera vez que me llamaron escritora volví la cabeza a ver si se lo decían a otra y me ofendí cuando me dijeron literata... casi me sigo ofendiendo (...) No tengo vanidad de escritora, y si alguna de mis compañeras la padece, le aconsejo que se haga periodista militante, vaya a las redacciones y verá cómo se nos dan los bombos (*Prometeo*, X de agosto, 1909) (p.135)

El periodismo y los medios de comunicación son fuentes primarias de importante valía para conocer la historia de un territorio. Con esta obra se vuelve a reivindicar la importancia de trabajar la prensa para conocer nuestra historia.

Se trata sin duda de un exquisito y arduo trabajo de recopilación y análisis, tan necesario para la comunidad educativa como para el público lector en general.

Ofrecemos un extracto de la intencionalidad que tiene esta obra, según sus autoras:

Ojalá que este libro sirva para hacer desaparecer esas tumbas sin epitafios de nuestra historia del periodismo, para arrojar luz sobre profesionales y medios que desempeñaron un papel destacado en la historia (...) para ayudar a entender nuestro presente porque, pensamos, al igual que Arnold Toynbee, que no podemos pretender conocer a un ser humano solo por lo que vemos de él en un momento determinado; lo importante es saber cómo ha llegado a ser lo que es”.